NORMA Y USO: EL DICCIONARIO Y EL BUSCADOR EN LA ENSEÑANZA DE E/LE[1]

Lidia Sala Caja
Universidad Provincial de Aichi

Introducción

A lo largo del proceso de aprendizaje, el estudiante de una L2 suele ser testigo del desencuentro entre los datos lingüísticos recogidos en libros de texto, gramáticas, diccionarios..., que para él representan la *norma,* y el *uso,* las muestras auténticas de lengua. Me valdré de un diálogo entre un profesor y un estudiante, que seguro resultará familiar, para aclarar lo que quiero decir.

- La frase "Es difícil guardar la vida privada", ¿está bien?
- No del todo. La gramática está bien pero *guardar*...
- En mi diccionario está.
- Ya, pero es que no se dice.

Conversaciones como ésta en que las figuras de autoridad de un idioma entran en conflicto ante los ojos del estudiante tienen lugar en cualquier clase de idiomas. Son instancias del divorcio entre la lengua del aula y la del mundo real. En el diálogo anterior el docente está en desacuerdo con el diccionario, aunque también lo hubiera podido estar con un libro de texto gramatical.

A la extrañeza que puede causar a los estudiantes tal discrepancia se suma cierto desconcierto por la explicación del profesor. Cuando ellos preguntan por la corrección de un enunciado esperan un *sí* o un *no* rotundo. Ese misterioso "no del todo" no les sirve y mucho menos la justificación "no se dice", que les deja fuera de juego: ellos no saben juzgar qué "se dice".

A medida que mejora su dominio del idioma los estudiantes advierten que las contradicciones entre las figuras de autoridad dejan de ser esporádicas, lo que les lleva a cuestionarse qué clase de español están aprendiendo. En ese momento los docentes escuchamos otra frase típica: "Yo quiero aprender el español de verdad". Y es que nuestros alumnos están intuyendo que les estamos enseñando algo artificial[2]. Entonces inician una

1 Esta ponencia es la tercera entrega de un ciclo dedicado al aprovechamiento de los buscadores como fuentes de información lingüística en la enseñanza E/LE. Sus antecesores son: "Traspasar los límites del diccionario", que se ha publicado en The *Journal of the Faculty of Foreign Studies*, 36, pp. 251-276 y "Aliarse con internet para aprender (sobre el) vocabulario", que aparecerá en el monográfico de *Carabela* de 2004.

2 Su intuición no les falla. Es bien conocido el uso de lenguaje no natural en los libros de texto. Entre otras cosas, se les ha recriminado que presentan la lengua descontextualizada y al servicio de otros objetivos. También han merecido críticas por explicaciones que no hacen justicia a la complejidad del lenguaje, o bien transmiten una casuística heredada o son incomprensibles. En cuanto a los diccionarios, a pesar de las reformas adoptadas para que incluyan mayor información contextual, siguen presentando déficits en este punto. Para un examen de las limitaciones de los diccionarios bilingües y monolingües, vid. Sala, 2004a.

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

búsqueda hacia ese español "de verdad", es decir, de la idiomaticidad.

No les va a ser fácil encontrarla. Ya han puesto bajo sospecha diccionarios y libros de textos. Les queda la lengua de los medios de comunicación pero este recurso les limita a un aprendizaje pasivo e implícito, que no les aclarará una duda concreta. Por esta razón, lo normal es que sea el profesor (o un nativo) quien se erija para ellos en el vehiculador de ese español fetén.

Claro que esa estrategia tampoco está exenta de riesgos. Primero porque el profesor no siempre está siempre disponible y, de manera crucial, porque éste no es más que un hablante y como tal corre el peligro de dar explicaciones subjetivas, fragmentarias, imprecisas e incluso incorrectas.

En lo que sigue explicaré cómo el empleo de Internet como un corpus lingüístico y de los buscadores como un programa de concordancias puede compensar al aprendiz de los déficits que sufren sus figuras de autoridad tradicionales en lo que respecta a la idiomaticidad. Para ello, tras aclarar a qué me refiero con este término, lo relacionaré con los corpus de lengua, las concordancias y la enseñanza de segundas lenguas. Al final contestaré la pregunta de la conversación inicial valiéndome de un buscador.

2. El español "de verdad" y los corpus lingüísticos

En el diálogo anterior el profesor ha respondido con un comodín que poseen todos los hablantes nativos pero al que los aprendices tienen un acceso limitado. Es un conocimiento lingüístico que se manifiesta en la capacidad de saber *qué va con qué*[3], es decir, de saber elegir la más natural entre la gama de opciones que brinda la gramática[4].

Investigaciones recientes han puesto de manifiesto que la novedad absoluta en la producción es escasa: hay combinaciones de palabras que co-ocurren con bastante frecuencia y así se almacenan en el lexicón. Estos agrupamientos[5] son variables en extensión (de dos palabras hasta frases enteras) y libertad (pueden insertarse nuevos elementos, o variar alguno de ellos)[6]. El hablante nativo llega a conocer y emplear dichos grupos léxicos por haberlos encontrado muchas veces. Así pues, la idiomaticidad emanaría del discernimiento y empleo adecuado de esas combinaciones familiares.

De lo anterior se deduce que detrás de las producciones poco genuinas de los aprendices se esconde su desconocimiento total o parcial y su papel preeminente en la lengua[7]. El que sean conscientes de ello y las adquieran se revela, en consecuencia, imprescindible[8].

---

3 Alonso, 2004: 11.

4 Parafraseando a Lewis, la idiomaticidad podría definirse del siguiente modo: "the use of utterances wich are grammaticaly possible, accurate but **likely** to occur in native speaker speech". Lewis, 1993: 98.

5 Las denominaciones y la clasificación que reciben los diferentes tipos de agrupaciones varían de autor en autor. Gómez Molina (2004), por ejemplo, distingue entre colocaciones, combinaciones gramaticales, compuestos sintagmáticos, expresiones idiomáticas y fórmulas de interacción social. Para saber más sobre este sector del léxico puede consultarse Koike (2001).

6 "Such rules as X+Y suggest that discourse may be seen as a sequence of slots that are filled by language chunks of differing yet predictable variation". (Nattinger y DeCarrico, 1992: 184)

7 Drave, 1997: 263.

8 Ya hace años que se aboga por la enseñanza de los distintos tipos de grupos léxicos proponiendo materiales didácticos para promover su adquisición. Vid. por ejemplo Higueras (1997), o más reciente el número 11 de la revista *Mosaico*.

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

Justamente, lo que ha permitido realizar estos hallazgos sobre la estructura y la organización del léxico ha sido los análisis computacionales de corpus de lengua[9], en tanto que desvelaron regularidades en el lenguaje que no se detectaban en enunciados aislados[10]. En la década de los setenta esta técnica inició su revitalización[11] dentro del ámbito de la lexicografía con el proyecto Collins COBUILD, llevado a cabo por la editorial Harper Collins y la Universidad de Birmingham. Más adelante, otros campos como la terminología, la pragmática, la semántica o la traducción se beneficiaron de ella. Hoy en día ocupa un lugar prominente dentro de la lingüística[12].

3. Los corpus y la enseñanza de lenguas extranjeras

Los expertos en enseñanza de idiomas se dieron cuenta con rapidez del potencial de esta herramienta. Vance Stevens (1995) sitúa las primeras aplicaciones en este campo a principios de la década de los ochenta. En España, Aquilino Sánchez puso en marcha el corpus *Cumbre* (Sánchez, 1995) destinado a la enseñanza de E/LE. Al inicio los corpus se aprovecharon como fuente de información léxica y gramatical para el diseño de sílabos[13] y la confección de materiales pero enseguida se planteó la posibilidad de que fueran los propios aprendices quienes los manejaran directamente[14]. Esta idea en concreto ha sido central para el desarrollo del enfoque llamado *data-driven learning*[15] en que el papel de la instrucción consiste en proveer a los estudiantes de herramientas y recursos para explorar por su cuenta el lenguaje[16].

---

9 La definición más simple de *corpus* es "colección de textos". Se puede añadir éstos se seleccionan con algún propósito específico. Según el criterio de diseño, se distinguen varios tipos de corpus: de referencia, especializados, monolingües, bilingües o multilingües, de aprendices, etc. En el caso que nos ocupa, además, los textos se almacenarán en un formato que pueda leer un ordenador. Para el español, el más conocido es el administrado por la Real Academia, que cuenta con dos secciones: el *Corpus de referencia del Español Actual* (CREA) y *el Corpus Diacrónico del Español* (CORDE). Está en funcionamiento desde 1993 y cuenta en la actualidad con 320 millones de registros. Por otra parte, una *concordancia* es una lista de ocurrencias de una o varias palabras junto a su contexto, que puede extenderse una línea o varias. Normalmente la voz objeto de la concordancia se sitúa en el centro de la página (o pantalla). Por último, un *programa de concordancias* es un programa de ordenador que permite crear concordancias de las palabras almacenadas en un corpus. Puede encontrarse un listado comentado de varios programas de concordancias en Tribble (1997: 255-259).

10 Esta virtud ha sido destacada unánimemente: "Concordancing software enables you to discover patterns that exist in natural language by grouping text in such a way that they are clearly visible. These patterns are an important feature of language but the problem has always been that it is extremely difficult to isolate them." (Tribble and Jones, 1990: 9) ; "The patterns identified by corpus methods are a structural feature of language in use, produced over a long time period by many different speakers, and independent of the individual analyst. Since patterns are probabilistic, they are not observable in single instances." (Stubbs, 2001: 158)

11 La confección de concordancias es una técnica de análisis con larga tradición. En el siglo XIII Hugo de San Chero emprendió la concordancia de la Biblia latina. En los años cincuenta del siglo XX, ya con medios electrónicos, la preparación de vocabularios fundamentales para la enseñanza de lenguas extranjeras también la utilizó.

12 Recibe el nombre de *Lingüística de corpus*.

13 Para una panorámica del campo puede consultarse Burnard y McEnery (2000). En cuanto su eficacia en el proceso de adquisición de la L2 *vid.* el estudio experimental de Cobb (1997).

14 El empleo de concordancias en el aula se desarrolló a partir de los trabajos de Tim Johns a inicios de los años noventa del siglo pasado. Hoy en día se ha extendido a la enseñanza de la traducción y el trabajo terminológico. También ha aumentado el papel que debe desempeñar el estudiante, pues hay quien deja en sus manos la construcción y el diseño del corpus de textos mismo.

15 "The language-learner is also, essentially, a research worker whose learning needs to be driven by access to linguistic data-hence the term "data-driven learning" (DDL) to describe the approach". (Johns, 1991: 2). "A DDL approach expects learners to get a "feel" for the language by personally experiencing a focused study of the target language's organic consistencies" (Hadley, en prensa). *Vid.* la compilación bibliográfica de Tim Johns (http://web.bham.ac.uk/johnstf/biblio.htm).

16 Cobb, 1997: 2.

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

Era un paso lógico: si los corpus muestran las estructuras de la lengua junto con su frecuencia y uso, haciendo visibles de este modo nuestras intuiciones acerca de reglas o vocabulario, de igual forma permitirán juzgar a los aprendices cuando algo "se dice". Es decir, les dará acceso a los juicios de aceptabilidad de un nativo[17]. En efecto, este ha sido el aspecto que el alumnado más ha destacado[18].

En cuanto a sus implicaciones didácticas, se ha considerado que el manejo de concordancias combina el aprendizaje explícito con el implícito puesto que ese *aire de la lengua* que pueden adquirir de forma implícita leyendo páginas de un periódico o viendo una película, se encauza hacia un objetivo concreto, que tanto puede ser un ejercicio de relleno de vacíos como una duda planteada por el propio estudiante. Es por esta razón que también se ha afirmado que en actividades de esta índole no sólo el texto es auténtico, también lo es la tarea y su propósito. Así mismo se ha valorado su función concienciadora ya que mediante la presentación de las voces en contextos auténticos los aprendices llegan a vislumbrar que en el conocimiento de una voz o de una regla gramatical entran en juego otros muchos aspectos (colocaciones, combinatoria, prosodia semántica, registro, variedad geográfica, pragmática) más allá del significado o la función[19].

Antes de seguir, cabe mencionar dos últimas propiedades de los corpus por su relación con la situación que hemos descrito al principio. La primera es que los aspectos que revelan su análisis corresponden a los que por limitaciones de espacio recogen de forma parcial gramáticas y diccionarios. Por consiguiente, es de prever que un uso conjunto de ambas instrumentos de consulta repercuta positivamente en el aprendizaje de la L2. La segunda es que el corpus encarna una especie de hablante ideal por ser el resultado de las aportaciones de muchos hablantes durante mucho tiempo. En consecuencia, puede complementar al profesor.

Por supuesto no todo son ventajas, pues su uso acarrea ciertamente algunas dificultades. El mero hecho de hallarse en un entorno informático ya puede ser fuente de problemas para algunos aprendices. Otro riesgo consiste en que los estudiantes, al desconocer también muchas de las palabras del contexto, acaben sin extraer ninguna información útil de la concordancia. Con todo, el principal peligro lo entraña el que los alumnos queden desbordados por la cantidad de datos. El adjetivo "difícil" es el que más rápido viene a la mente a quienes lo han utilizado. Hoadley habla de que sus estudiantes se sintieron "horrorizados" cuando vieron las páginas llenas de palabras. Es probable, sin embargo que esta sensación se deba no tanto a la cantidad de información como a la falta de costumbre en el modo en que ésta se visualiza y en general en el método de instrucción utilizado. Por todo ello es esencial instrucción previa no sólo sobre el manejo del corpus y las concordancias, sino también sobre la estrategia más eficaz de formular una búsqueda. De no ser así, es previsible que los estudiantes no salgan airosos de la prueba y se produzcan sentimientos de frustración.

17 "Using a concordancer students can produce a paradigmatic display of forms fitting the template specified by the search term The result is the felicitous combination of the naturalness of authentic text with the concentration of information normally associated with a paradigmatic format" (Barlow, 2001: 109-110).

18 Los que han puesto en práctica actividades con concordancias resaltan la motivación e implicación de los estudiantes. Así mismo suelen destacar que éstos logran elaborar explicaciones mucho más sutiles y precisas que las de gramáticas y diccionarios. Vid. Bernardini (2000) y Hadley (en prensa)

19 Vid. Sala 2004b.

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

Mi propuesta, pues, se adscribe dentro esta línea pedagógica que fomenta el empleo de corpus y concordancias en la enseñanza de segundas lenguas apartándose de ella en lo que respecta al corpus y el programa de concordancias empleados, que son respectivamente Internet y los buscadores.

4. Internet y los buscadores

A pesar de que los programas tradicionales ofrecen una serie de ventajas inasequibles a los buscadores e Internet [20], éstos a su vez poseen otras que los hacen dignos de atención. Internet se distingue de un corpus en que no posee ningún criterio preestablecido para la selección de textos. Reúne información de todo tipo con propósitos de consulta. Puede calificarse por tanto como una "obra de referencia". Ahora bien, su actualización constante la aparta de la caducidad intrínseca de diccionarios e enciclopedias en formatos tradicionales, y no sólo en lo que respecta al contenido, también en cuanto a la forma en que éste se expresa. Así mismo, al reunir las aportaciones de miles y miles de hablantes, puede calificarse de corpus representativo de gran tamaño, los ideales para el estudio del léxico y las colocaciones[21]. En cuanto al buscador, su funcionamiento se corresponde al de un programa de concordancias: rastrea en la red las ocurrencias de una o varias voces previamente introducidas y acto seguido muestra los resultados jerarquizados, de modo que en primer lugar lista el más relevante.

Entre sus puntos más favorables, destaca que es accesible en cualquier momento y lugar, baratos, y nada complicado de manejar, al contrario que los programas y corpus convencionales. Incluso dejan elegir el lenguaje vehicular. De hecho, los buscadores son de las herramientas más utilizadas en Internet y seguramente quien tiene la costumbre de navegar los conocerá bien. Así pues, es probable que con su empleo se minimice la falta de familiaridad con el entorno. En este caso no se presentará tanto un nuevo instrumento de consulta como que se rentabilizará uno conocido con un nuevo uso.

La red, en fin, está repleta de muestras de lenguas auténticas y significativas donde se concentra la idiomaticidad. Sin embargo, ¿cómo convertir todo ese *input* en *intake*? La frase del principio servirá para ilustrar este punto.

4. La frase "Es difícil guardar la vida privada" ¿es correcta?

En primer lugar es preciso analizar qué provocó el error del estudiante, cuya L1 era japonés. Es muy probable que buscara en su diccionario bilingüe el verbo mamoru[22]. A pesar de que sinónimos diferenciaban sus posibles equivalentes en español, ésta ayuda exclusivamente semántica no le fue suficiente para elegir el más adecuado al contexto.

En cambio, realizar unas pocas búsquedas en el Google le hubiera solucionado este dilema

20 Las dimensiones de la red provoca que con búsquedas poco refinadas se obtenga una cantidad enorme de aciertos, en cuyo caso son de poca utilidad para extraer información útil. Los cambios en este entorno minan también la efectividad de las búsquedas.

21 El uso de grandes corpus garantiza que incluso voces con baja frecuencia de uso aparezcan en las búsquedas. Para una defensa del uso de los corpus de gran tamaño en la enseñanza de segundas lenguas, vid. Flowerdew, 1996; Bernardini, 2000.

22 守る 1. [防衛] **defender, guardar** [保護] **proteger, amparar** || 町を敵の攻撃から～るdefender la ciudad contra el ataque del enemigo. ...から自分の身を～る defenderse (protegerse) de (contra) algo-uno 子供を交通事故から～る defender a los niños de los accidentes de tráfico 自分の利益を～る proteger (salvaguardar) sus intereses. 2. [保持・尊重] **guardar, observar.** || 平和（安全）を～る mantener la paz (la seguridad) 法律を～るobedecer (observar-guardar) la ley. Versión abreviada del *Diccionario japonés-español. Edición revisada* (2001).

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

en poco tiempo. Basta tan sólo con combinar el sintagma *vida privada* con los verbos que figuran en el artículo del diccionario. El primer verbo es *defender*. La búsqueda combinada de ambos ítemes arroja resultados numerosos pero en la primera página en ningún caso están juntos como en la frase del estudiante. Lo mismo sucede con los verbos *guardar, resguardar* y *amparar*. Por el contrario, *proteger*, sí lista ocurrencias de este tipo. Una lectura somera del contexto le serviría para comprobar que el significado de las frases listadas coincide con el que él desea transmitir. Tan sólo con estos datos, el estudiante ya podría decidir con más garantías de acierto.

Con todo, dada la magnitud del Internet, pueden llevarse a cabo búsquedas exactas con gran probabilidad de éxito (precisamente gracias a la antes mencionada escasa novedad en la producción). En efecto, las ocurrencias que aparecen con una consulta de este tipo son más significativas, y algo sorprendentes también. Menos *amparar*, existen páginas para todos los grupos de verbo con el sintagma nominal[23]. Por supuesto, *proteger* (339) se distancia del resto con diferencia por lo que el estudiante ya podría haberse decantado por él sin mayor apuro. Una vez más, leer por encima las frases bastaría para que se cerciorara de su elección. En este caso, sin embargo, le podría asaltar una duda. Las cinco páginas obtenidas con la búsqueda exacta "*resguardar la vida privada*" se corresponden con el sentido de su frase. Con todo, sus vacilaciones terminarían sólo con darse cuenta de que las direcciones de las páginas pertenecen a Chile y Argentina. Y es que también es posible extraer información dialectal utilizando un buscador.

Este es sólo un ejemplo de cómo se puede manejar un buscador como informante lingüístico pero basta para darse cuenta de sus posibilidades. Reúnen en un santiamén multitud de ejemplos contextualizados junto con información suplementaria acerca de la frecuencia de uso, variedad geográfica, etc. Gracias a ello, llega a ser posible rectificar una intuición lingüística incorrecta. Por eso, darlo a conocer a los estudiantes puede resultar muy beneficioso. De todos modos, su empleo no significa el abandono otras estrategias. Bien al contrario, los buscadores alcanzan su mayor efectividad cuando se hermanan con diccionarios y otras herramientas de consulta.

5. Conclusión

Las aplicaciones de los corpus a la enseñanza de idiomas son ya muy amplias: desde ejercicios controlados para presentar un punto de gramática hasta el llamado *aprendizaje por azar (serendipity learning)*. El empleo de buscadores del modo en que se ha descrito se enmarcaría dentro de las estrategias de aprendizaje de desarrollo autónomo, en particular para las destrezas de producción escrita. El cometido de la instrucción consistiría en lograr que los aprendices se dirigieran a Internet y al buscador para resolver una duda léxica o léxico-gramatical. En tal caso habrá que enseñarles a:

1. Darse cuenta que ciertas preguntas que hacen a su profesor, libro de texto o diccionario puede resolverlas con estas herramientas.
2. Conocer el manejo del buscador.
3. Formularse las preguntas y traducirlas del mejor modo posible a un lenguaje que entienda el buscador.

23 Cinco *para defender* + *vida privada;* Uno *para guardar* + *vida privada.*

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

4. Valorar la eficacia de la búsqueda.
5. Extraer la información que necesitan de los datos obtenidos en la búsqueda.
6. Insertar dicha información en el texto que estén produciendo.

Para llegar a buen puerto es recomendable la preparación de actividades previas para tomar contacto con las opciones del buscador, la sintaxis de las búsquedas, los mismos agrupamientos léxicos o la relación misma entre el *input* y el *output* de una búsqueda. Si el grupo es monolingüe, es posible utilizar la versión del buscador de su L1, por ejemplo para leer las páginas de ayuda. En las primeras clases es importante confeccionar ejercicios muy controlados así como que las búsquedas se discutan al final en clase abierta. Más adelante se pueden ir disponiendo ejercicios que exijan mayor reflexión por parte del estudiante desdramatizando el hecho de que no encuentren la solución a la primera y ofreciéndoles ayuda en forma de "trucos" como puede ser buscar infinitivos o terceras personas del presente para los verbos. Al final del proceso, se les puede animar a realizar tareas de investigación léxico-semántica más complejas, convirtiéndoles en verdaderos lexicógrafos[24].

Bibliografía

Alonso, R. (2004) "Algunas aplicaciones del enfoque léxico", Mosaico 11, 9-13.

Aston, G. (2000) "Corpora and language teaching" en L. Burnard and T. McEnery, (eds), *Rethinking language from a corpus perspective*. Frankfurt. Peter Lang. 8-17.

Barlow, M. (2000) "Parallel texts in language teaching" en Botley, S. P., McEnery, A. M. y Wilson, A. (Eds.) *Multilingual Corpora in Teaching and Research.* Amsterdam. Rodopi. 106-115.

Bernardini, S. (2000) "Systematising serendipity: Proposals for concordancing large corpora with language learners" en L. Burnard and T. McEnery, (eds.) *Rethinking language pedagogy from a corpus perspective*. Frankfurt. Peter Lang. 225-234.

Biber, D.; Conrad, S. y Reppen, R. (1994) "Corpus-based approaches to issues in Applied Linguistics" en *Applied Linguistics*, 15-[2], 169-189.

Cervero, M. J. y F. Pichardo (2004) *Aprender y enseñar vocabulario*. Madrid. Edelsa.

Cobb, T. (1997) Is there any measurable learning from hands-on concordancing? *System* 25[3], 301-315.

Davies, M. 2000. "Using multi-million word corpora of historical and dialectal Spanish text to teach advanced courses in Spanish linguistics" en Burnard, L. and McEnery, T. (eds.), *Rethinking language from a corpus perspective*. Peter Lang. Frankfurt. 173-185.

Diccionario japonés-español. Edición revisada (2001) Tokyo, Hakusuisha.

Díez, P. L.; Martín, A. y I. Sánchez. (1997) "Aproximación a una bibliografía sobre las nuevas tecnologías en la enseñanza de E/LE" en *Carabela* 42, 123-136. 1997.

Flowerdew, J. (1996) "Concordancing in language learning" en Pennington, M. (ed.) *The power of CALL*. Houston. Athelstan.

Gómez Molina, J.R. (2004) "Las unidades léxicas: tipología y tratamiento en el aula de ELE" *Mosaico* 11, 4-8. 2004.

Hadley, G. (en prensa) "Sensing the winds of change: An introduction to Data-Driven

24 Por ejemplo, sugiriéndoles que busquen verbos alrededor de sustantivos como *permiso, cuidado* u *oportunidad*.

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...
Centro Virtual Cervantes

Learning" en Field, J; Graham, A. y Peacock, M. (eds.) *Insights 2*. Whitsable, Kent. IATELF.

Higueras, M. (1997) "Las unidades léxicas y la enseñanza del léxico a extranjeros" en REALE 8, 35-49.

Johns, T.F. (1991) "Should you be persuaded: Two examples of data-driven learning" en Johns, T.F. and King, P. (Eds.) *Classroom Concordancing*. Birmingham: ELR. 1-13.

Kavaliauskienę, G. y V.Janulevičinë. (2004) Using the lexical approach for the acquisition of ESP vocabulary. *The Internet TESL Journal*. www.teslj.org/Articles/Kavaliauskiene -LA.html

Koike, K. (2001) *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. España/Japón. Universidad de Alcalá/ Takushoku University.

Lewis, M. (1993) *The lexical approach*. Hove. Language teaching publications.

Meyer, R.; Okurowsky, M. E.y Hand, T. (2001) "Using authentic corpora and language tools for adult-centred learning" en Botley, S. P., McEnery, A. M. y Wilson, A. (Eds.) *Multilingual Corpora in Teaching and Research*. Amsterdam. Rodopi. 86-91.

Nattinger, J. R. y Decarrico, J. S. (1992) *Lexical phrases and language teaching*. Oxford. OUP.

Sala, L. (2004a) "Traspasar los límites del diccionario" en The *Journal of the Faculty of Foreign Studies*, 36, pp. 251-276

Sala, L. (2004b) "Aliarse con internet para aprender (sobre el) vocabulario", en *Carabela*. En prensa.

Sánchez, A. (1995) *Cumbre. Corpus lingüístico del español contemporáneo. Fundamentos, metodología y aplicaciones*. Madrid. SGEL.

Sánchez, A. (1997) "Utilidad de los corpus lingüísticos en el aula de español para extranjeros." *Carabela* 42, 39-60.

Stevens, V. (1995) "Concordancing with language learners: Why? When? What?" en *CAELL* 6[2], 2-10.

Stubbs, M. (2004) "Text, corpora, and problems of interpretation: a response to Widdowson." *Applied Linguistics* 22[2], 149-172.

Tribble, C. and Jones, G. (1990) *Concordances in the classroom: a resource book for teachers*. Harlow. Longman.

Tribble, C. 1997. "Getting started with concordancing" en T.Boswood, (ed.) *New ways of using computers in language teaching*. Teachers of English to Speakers of Other Languages Inc. Alexandria (US). 253-264.

Tribble, C. (1997) "Improvising corpora for ELT: quick-and-dirty ways of developing corpora for language teaching." en B.Lewandoswska-Tomaszczyk and J.Melia, (eds.), *Proceedings of the first international conference on practical applications in language corpora*. Disponible en http://web.bham.ac.uk/johnstf/biblio.htm

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Lidia SALA CAJA. Norma y uso: el diccionario y el bu...

Centro Virtual Cervantes